



HAL
open science

Topografía de la memoria en el contexto urbano de Pompeya

Sergio España-Chamorro

► **To cite this version:**

Sergio España-Chamorro. Topografía de la memoria en el contexto urbano de Pompeya. Macarena Calderón Sánchez; Sergio España-Chamorro; Estefanía Alba Benito Lázaro. Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana II / Archaeological Studies of the Vesuvian Area II, 2818, BAR Publishing, pp.155-164, 2016, BAR International Series, 9781407315638. halshs-03548190

HAL Id: halshs-03548190

<https://shs.hal.science/halshs-03548190>

Submitted on 11 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana II

Archaeological Studies of the Vesuvian Area II

Edited by

Macarena Calderón Sánchez
Sergio España-Chamorro
Estefanía Alba Benito Lázaro



BAR International Series 2818

2016

published in 2016 by
BAR publishing, Oxford

BAR International Series 2818

Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana II

ISBN 978 1 4073 1563 8

© The editors and contributors severally 2016

Cover image *Pompeii from the air* – Francisco Montoya Perea.

The Authors' moral rights under the 1988 UK Copyright,

Designs and Patents Act are hereby expressly asserted.

All rights reserved. No part of this work may be copied, reproduced, stored, sold, distributed, scanned, saved in any form of digital format or transmitted in any form digitally, without the written permission of the Publisher.

Printed in England

BAR
PUBLISHING

BAR titles are available from:

BAR Publishing
122 Banbury Rd, Oxford, OX2 7BP, UK
EMAIL info@barpublishing.com
PHONE +44 (0)1865 310431
FAX +44 (0)1865 316916
www.barpublishing.com

Índice

Content

Notas de los editores.....	v
Índice de figuras	vii
Lista de autores.....	xvi
Prólogo.....	xxi
1. Alberto Romero Molero Tras las huellas del atrio... Reflexiones sobre el papel de Pompeya en la difusión del modelo arquitectónico	1
2. Tamara Peñalver Carrascosa Viviendas urbano-romanas del territorio valenciano: la influencia pompeyana en nuestro concepto de <i>domus</i>	9
3. Idoia Anguiano Arteaga Nuevas aportaciones al estudio de la Casa de Salustio (VI.2.4).....	23
4. Rafael Castán Andolz La seguridad a las puertas de las <i>domus</i> pompeyanas	33
5. Raquel Rubio González La <i>Villa delle colonne a mosaico</i> (Pompeya)	45
6. Luis Romero Novella El foro de Pompeya y su difusión en las provincias occidentales del Imperio	61
7. Noemí Raposo Gutiérrez La invasión de los espacios públicos en Pompeya y la figura de <i>Titus Suedius Clemens</i>	79
8. Pere Corredor Peinado, Sergi Martínez Arnal, Pilar Mas Hurtuna y Pablo Medina Gil El proyecto de investigación sobre arqueología de la muerte en Pompeya, la necrópolis y los fugitivos de <i>Porta Nola</i>	91
9. Karin Faber Hagen Las aves de Pompeya: imágenes e interpretaciones de frescos naturalistas	103
10. Ana Elisa Pérez Saborido y Javier Verdejo Vaquero La identidad en la antigua Roma: joya representada, construcción visual de la identidad femenina en el área vesubiana	113
11. Estefanía Alba Benito Lázaro y Rubén Montoya González Pompeya imaginada. La pintura española de tema pompeyano de los siglos XVIII y XIX.....	125

12. Pablo Aparicio Resco	
Pompeya como laboratorio: historia y evolución de la arqueología virtual a través de los proyectos pompeyanos	137
13. Sonia Madrid Medrano y Amaranta Martínez Zapatero	
Poesía en las paredes: las inscripciones literarias de Pompeya	147
14. Sergio España-Chamorro	
Topografía de la memoria en el contexto urbano de Pompeya.....	155
15. José Antonio Sevilla Mompó	
Las excavaciones arqueológicas en Pompeya y Herculano y su reflejo en la prensa española (<i>La Época</i> y <i>La Correspondencia de España</i>) de 1849 a 1936	165
16. Jorge García Sánchez	
Gimnasio griego, Campania romana.....	191
17. Luana Toniolo	
Archeologia del culto a Pompei. <i>Performances</i> rituali e vasellame votivo dal Tempio di Apollo.....	207
18. Macarena Calderón Sánchez	
Dioniso y dionisismo en Pompeya.....	219
19. María Cristina Fernandez-Laso y Alba Campos Rodríguez	
Estudio arqueozoológico de los restos óseos procedentes de la <i>Casa della Diana Arcaizzante</i> (VII.6.3), Pompeya, Italia	231
20. Verónica del Río Canedo, Helena Gozalbes García y Begoña Fernández Rojo	
La Pompeya cinematográfica: ¿Una aproximación real al yacimiento?.....	241
Elena Castillo Ramírez	
Epílogo. Pompeya: el gran laboratorio de la arqueología romana.....	251

Capítulo 14

Topografía de la memoria en el contexto urbano de Pompeya

Chapter 14

Topography of memory in the urban context of Pompeii

Sergio ESPAÑA-CHAMORRO
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

La memoria es un concepto etéreo y abstracto, un concepto posmoderno que permite ver más allá de lo que el mero registro arqueológico refleja. Es un concepto difícil de tratar y difícil de imaginar, y que cuesta definir. La memoria está compuesta de muchas memorias, que son subjetivas, selectivas y que no dejan de ser construcciones culturales con una fuerte carga política, las cuales se apoyan mutuamente.

La memoria es un elemento de construcción histórica que se materializa en monumentos, narraciones y conmemoraciones. La memoria es una construcción del pasado que lo vincula al agente del presente. Al final, la memoria entraría dentro de la identidad, pero la identidad no sería directamente memoria.

Dentro de este marco teórico, es muy sugerente analizar cómo la memoria pudo tener un reflejo en ciertas partes de Pompeya. Es interesante explorar lo que ha sido llamado ‘catalizadores de la memoria’. En el ámbito público, la memoria queda siempre reflejada en los espacios religiosos que, siglo tras siglo, se van transformando y adaptando a los nuevos panoramas político-sociales, reflejando distintos aspectos a guardar como memoria de la propia ciudad, que van más allá del mero carácter religioso y que nos cuentan la trayectoria histórica. Es el caso del espacio sagrado del templo de Apolo, el cual, siglo tras siglo y a pesar de que el urbanismo cambie, queda fosilizado guardando inscripciones en lengua osca. Otro buen ejemplo de ello lo constituye el foro triangular, que fue también uno de los primeros lugares sacros y que, a pesar de su decadencia como templo en época romana, mantuvo su espacio y fue adaptado a la configuración urbana.

En el ámbito familiar también hay numerosas pruebas de la importancia que tuvo la memoria familiar, que quedó reflejada en el registro arqueológico. Así, pueden verse objetos que mantienen la memoria familiar, o familias que se entierran durante siglos en el mismo espacio en el que lo hicieron sus antepasados, sin que el cambio en los hábitos epigráficos, del osco al latino, modifique el objetivo. También se pueden ver escenas, espacios y momentos clave de Pompeya que fueron considerados lo suficientemente importantes para ser plasmados en las pinturas parietales de las *domus*, con el objetivo de mantener y recordar vivo en la memoria un evento o emoción que marcó la vida familiar.

Pompeya es, por ello, un lugar único para poder examinar determinados procesos sociales como son los espacios de la memoria. Tanto su buena preservación como su escasa alteración posterior pueden ayudarnos a entender este tipo de procesos sociales tan difícilmente visibles en otros yacimientos. Aunque este pequeño artículo es sólo un esbozo, se vislumbran en él las posibilidades que Pompeya puede brindar en esta materia, como así ha sido en otras tantas cuestiones.

PALABRAS CLAVE

Pompeya, memoria, topografía, religión

ABSTRACT

Memory is an ethereal idea. It is a postmodern concept and it allows exploring beyond what the archaeological data could reflect without any process of rethinking of that. It is a difficult concept to deal with, to imagine or to define. Memory is composed by memories, which are subjective and selective, and they are cultural constructions with a strong political ideology.

Memory is an element of historical construction and this is materialised in monuments, texts and commemorations. Memory is a construction of the past and it links the past with the agent in the present. At the end, memory could be considered as a way of identity, but identity is not always memory.

In this theoretical framework, it is very remarkable to analyse how memory could have an expression in the city of Pompeii. It is also interesting to explore the so-called ‘mnemonic devices’. In public spaces, memory is probably best expressed in religious spaces. Throughout the time, these spaces were transformed and adapted to the new sociopolitical environment. It shows different aspects to preserve and it constitutes the memory of the city, so it cannot be considered only as religion. Some spots can talk about the specific history, such as the sacred space assigned to the temple of Apollo, that was fossilized in its shape, keeping the former inscriptions in Oscan language, despite all the changes in urbanism. Another good example of this is the temple of the triangular forum. This temple was also one of the first sacred area that maintained their space and adapted its configuration to the new changes of urban network, in spite of its decadence.

In the familiar sphere, we can find many proofs of the importance that familiar memories had and of how it can be searched in the archaeological finds. In this line, we can see many objects that can be understood as familiar memories. For example, some families keep burying their deceased in the same cemeteries and parts of the city regardless of the epigraphic changes which reveal cultural changes from Oscan to Latin language. We can also observe some scenes, spaces and peak moments of the city of Pompeii which were important enough to be painted on the walls of many *domus*, in order to remember special moments or emotions and to keep the familiar memory alive.

Pompeii is a unique place to explore these specific social processes such as memory places in the urban topography. Due to its good preservation state and the scarce alteration of the archaeological remains, we have in Pompeii more clues than in other archaeological sites. Even though this short paper is only a sketch, I aim to show the possibilities that Pompeii could have in this field.

KEYWORDS

Pompeii, memory, topography, religion

1. Introducción

La individualidad y el subjetivismo de la posmodernidad han hecho que las visiones sobre memoria hayan cambiado la forma de entender la misma respecto a cómo fue concebida en el pasado, poniendo énfasis en la memoria crítica que los nacionalismos y anti-nacionalismos han generado. No obstante, estos son aspectos posmodernos que no pueden aplicarse al pasado. La visión de la memoria social era tradicionalmente distinta y el uso político de la misma es incuestionable. En el mundo pompeyano, inserto en la ecúmene romana, esta memoria social quedaba determinada por ciertas directrices de forma canónica u oficial. Dichas directrices iban emanando desde la propia Roma, legitimando su legado y sus aspiraciones políticas a través de la perpetuación del pasado heroico de las raíces de Roma¹, del culto imperial que enarbolaba su legítimo legado heleno, o de su autoproclamación como valedora, impositora y defensora de la civilización y la paz.

No obstante, esa cierta oficialidad, que podría ser entendida con el abstracto y cada vez más difuso término de ‘romanización’², va insertándose de manera conjunta con las experiencias locales de cada grupo étnico o ciudad, combinándose de manera integrante.

2. Una aproximación teórica

Siempre es complicado tratar aspectos tan etéreos y abstractos como puede llegar a ser la memoria. La memoria es una forma de identificación, un arma de legitimación o deslegitimación, impositiva o una manera de resistencia, y en gran parte, una herramienta que sirve para dar voz a los que no la tienen a través de una forma de expresión material de la misma.

La memoria es una experiencia del presente que está condicionada por el conocimiento de nuestro pasado. Este presente se conecta con el pasado a través de objetos y eventos, y estos marcan y distorsionan la propia experimentación del presente dependiendo de la manera de conectarse con el pasado. La memoria se desarrolla en clave espacial³, que representa la inmutabilidad, al contrario que la clave temporal, la cual es cambiante y mutable. Así se fomenta la idea de

permanencia⁴, y es por ello por lo que hay que buscar en los espacios las pistas para entender la memoria.

Hay numerosos medios de transmitir la memoria. Evidentemente, la escritura ayudó a ello a través del desarrollo del género historiográfico⁵, pero paralelamente, las sociedades orales o semi-orales habían desarrollado mucho antes medios para transmitir esa memoria a través de ‘catalizadores’, ya fueran objetos o lugares que preservaran esa memoria colectiva de una comunidad determinada. Es lo que se ha llamado el *aide mémoire* o *mnemonic devices*⁶.

Con el desarrollo de la escritura, esos catalizadores siguen funcionando y, en muchas ocasiones, cuentan una historia paralela, ya que este medio de expresión muchas veces permite dar voz a quien no la tiene.

Pero, ¿qué pudo ser un catalizador en Roma? Hay numerosos ejemplos, aunque quizás el más clarividente sea el de las máscaras funerarias, que eran la encarnación de la memoria del difunto. Pero eso es a nivel personal. Catalizadores de una memoria social pueden ser numerosos elementos del paisaje y de la topografía urbana.

Para eso, la Pompeya del siglo I es un laboratorio increíble que nos muestra cómo se perpetúan y preservan determinadas prácticas y elementos del pasado en la vida común. Porque la gente recuerda y olvida acorde a las necesidades de su presente, y la memoria social es un agente activo en todo este proceso⁷.

El yacimiento circumvesubiano puede ser entendido en forma de muchas ciudades, aunque nos dio la imagen fija de una sola: aquella Pompeya que quedó para siempre fosilizada en el siglo I. Los entresijos políticos de las elecciones de los magistrados de la ciudad que nunca llegaron a suceder, los productos almacenados en comercios que esperaban ser vendidos, o las reparaciones en algunas casas que habían sido afectadas por el terremoto que aún continuaban. Esas son las típicas estampas que conocemos de Pompeya, estampas que, por su fugaz desaparición, brindaron a eruditos, curiosos y arqueólogos la oportunidad de asomarse a una fotografía en tres dimensiones.

Pero si Pompeya es un yacimiento único para estudiar la vida cotidiana del siglo I, también lo es para estudiar su topografía de la memoria. Las ciudades vesubianas tenían una tradición centenaria cuando fueron sepultadas. Los

¹ Algunas de estas cuestiones las trata brillantemente Rodríguez Mayorgas en Rodríguez Mayorgas A, 2010, *Romulus, Aeneas and the Cultural Memory of the Roman Republic*, ‘Athenaeum’ 98(1), 89-109.

² Este término es, quizás, el concepto más abstracto, complicado y cambiante al que se tiene que enfrentar el historiador de la antigüedad. Para Pompeya, a raíz de estudios que han demostrado la presencia de ciertas dinámicas consideradas romanas, se ha llegado a hablar de una ‘auto-romanización’, llevando al extremo, desde mi punto de vista, las tendencias más conservadoras en cuanto a dicho concepto. Zanker P, 0-674-68967-4, ‘Pompeii: Public and Private Life’ (Cambridge -MA-, Harvard University Press, 1999).

³ Hernando A, 978-84-460-1654-0, ‘Arqueología e identidad’ (Madrid, Akal, 2002), 93.

⁴ Hernando A, 2009, *El Patrimonio: entre la memoria y la identidad de la Modernidad*, ‘Revista PH. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico’ 70, 88-97.

⁵ Rodríguez Mayorgas A, ‘Entre Historia y Memoria. El Recuerdo del Pasado en la República Romana’ en F Echevarría, MY Montes y A Rodríguez (eds), 978-84-690-9842-4, ‘Actas del VI Encuentro de Jóvenes Investigadores’ (Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2007), 15-28.

⁶ Rodríguez Mayorgas A, ‘Memoria, espacio y religión en la República romana’ en J Mangas Manjarrés y MA Novillo López (eds), 978-84-616-9864-6, ‘Santuarios suburbanos y del territorio en las ciudades romanas’ (Madrid, Monografía del ICCA, 2014), 32.

⁷ Van Dyck RM y Alcock S, ‘Archaeologies of Memory: An Introduction’ en RM Van Dyck y SE Alcock (eds), 0-631-23585-X, ‘Archaeologies of Memory’ (Cornwell, Blackwell, 2003), 3.

restos más antiguos de Pompeya se datan en torno al siglo VII-VI a.C.⁸. Es por ello que Pompeya ya contaba con una larga historia y su topografía, epigrafía y arquitectura así lo mostraban.

La idea de memoria en época clásica se ha entendido como un continuo desde la invención de la historiografía, quizás apoyándose en los principios básicos de los historiadores griegos, que tenían un interés por entender y comprender las causas de los acontecimientos históricos y por buscar una documentación veraz que apoyase las hipótesis enunciadas⁹. Pero ni mucho menos la idea de memoria y la evocación al pasado son la misma cosa. La falta de interés en los primeros historiadores romanos queda reflejada en algunas fuentes clásicas, como Sempronio Aselión o Cicerón, quienes criticaban los *Annales* como meras listas cronológicas de eventos sin mayor atención a los protagonistas, causas o consecuencias de las mismas.

El tipo de memoria que se expone en las primeras relaciones históricas de Roma alude a la idea del pasado ejemplar, un modelo a imitar de generación en generación.

3. Memoria social

Una de las grandes figuras de la sociología moderna con respecto al estudio de la memoria colectiva fue Maurice Halwachs¹⁰, quien consideró que la religión encontraba en la topografía un referente de primer orden para perpetuar y transmitir la fe que cada grupo religioso hace remontar a los orígenes de su formación. Pero en el mundo grecorromano no existe un relato vertebrador que materialice la religión en ciertos espacios de manera tan obvia como en otras religiones. Sin embargo, la ausencia de esos espacios sagrados no quiere decir que no exista otro tipo de lugares donde esté presente la sacralidad. Eso es lo que se ha llamado *mnemotopoi* o 'lugares del recuerdo', y la sacralidad que los caracteriza parecería asentarse debido al hecho de cierta 'fosilización' del recuerdo, lo que no quiere decir que sea por completo inmutable¹¹.

⁸ De hecho, excavaciones llevadas a cabo en la Casa de José II, en el foro triangular y en la *Casa delle Nozze di Ercole*, permitieron a Carafa asegurar que sin duda se trataba de un asentamiento estable con estructuras de madera o de lava blanda, y por tanto atestiguaban la presencia de cierta perdurabilidad en el hábitat a pesar de la dificultad en su interpretación. En el siglo IV a.C. se llevaría a cabo una reurbanización en la que dichos edificios se reharían en material más sólido. De hecho, otras catas han recuperado materiales en todo el cerco urbano intramuros que retrotraerían la cronología hasta el siglo IX. Carafa P, 'What was Pompeii before 200 BC? Excavations in the House of Joseph II, in the Triangular Forum and in the House of the Wedding of Hercules' en SE Bon y R Jones (eds), 1-900188-30-9, 'Sequence and Space in Pompeii' (Oxford, Oxbow Books, 1997), 13-31.

⁹ Rodríguez Mayorgas A, 2007, La memoria cultural de Roma: el recuerdo oral de los orígenes, 'Gerión' 25(2), 15.

¹⁰ Sin duda, la gran obra para el estudio de la memoria es Halwachs M, 0-226-11596-8, 'On collective memory' (Chicago and London, The University of Chicago Press, 1992).

¹¹ Assmann J, 9788424920791, 'Historia Y Mito En El Mundo Antiguo: Los Orígenes Culturales de Egipto, Israel Y Grecia'

En los textos de los agrimensores y en la legislación romana, aparecen los llamados *loca sacra*¹², que podrían perfectamente ser considerados espacios para la memoria. Hay que tener en cuenta que en éstos se incluían los espacios públicos, ya que los espacios privados eran llamados *loca religiosa*¹³. En esa categoría de los *loca sacra* podían entrar tanto templos como montes, como lugares de celebración y culto. Volviendo a la teoría, Paul Connerton¹⁴, otro de los grandes sociólogos de la memoria, indicó que dos maneras de perpetuar la memoria eran las ceremonias y la experimentación corporal.

En Pompeya encontramos algunos espacios que pueden ser susceptibles de entenderse así, como el templo dórico del foro triangular, la palestra samnita, o el llamado 'pozo samnita'. Otros lugares pudieron adquirir su carácter sagrado en relación a su larga tradición y bien pudieron obtener ese origen sacro en algún tipo de evento del que no tenemos noticias, como por ejemplo el templo de Apolo. Otros lugares adquirirían su sacralidad en relación a su situación y a su inserción en el paisaje, como por ejemplo puede ser el caso del templo de Venus (Fig. 14.1).

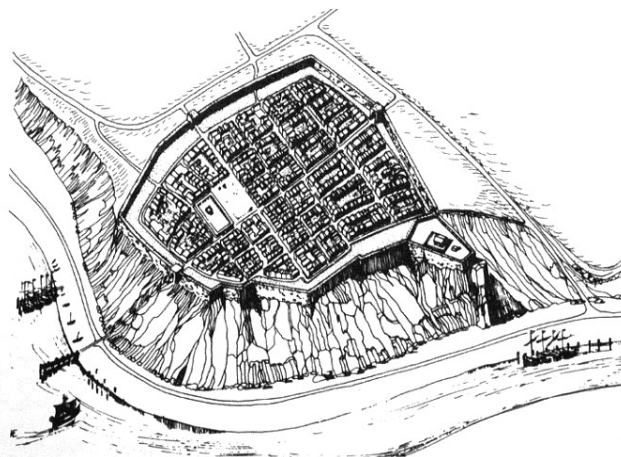


FIG. 14.1. Reconstrucción hipotética del llamado *Altstadt* con el templo de Apolo y el templo dórico del foro triangular¹⁵.

3. 1. Templo de Apolo

Con respecto al templo de Apolo, al que en el caso pompeyano se le da la titulación de dios ancestral¹⁶, se tiene

(Madrid, Gredos, 2011); Rodríguez Mayorgas A, 2007, La memoria cultural de Roma: el recuerdo oral de los orígenes, 'Gerión' 25(2), 113, 121-24.

¹² Castillo Pascual MJ, 84-88713-38-X, 'Espacio en orden: el modelo gromático-romano de ordenación del territorio' (Logroño, Servicio de Publicaciones Universidad de la Rioja, 1996), 188; Castillo Pascual MJ, 2000, Las propiedades de los dioses: los 'loca sacra', 'Iberia: Revista de la Antigüedad' 3, 83-110.

¹³ Castillo Pascual MJ, 84-88713-38-X, 'Espacio en orden: el modelo gromático-romano de ordenación del territorio' (Logroño, Servicio de Publicaciones Universidad de la Rioja, 1996), 41.

¹⁴ Connerton P, 0-521-27093-6, 'How societies remember' (Cambridge and New York, Cambridge University Press, 1989), 5-6.

¹⁵ Zanker P, 0-674-68967-4, 'Pompeii: Public and Private Life' (Cambridge -MA-, Harvard University Press, 1999).

¹⁶ Van Andringa W, 978-2-7283-0843-9, 'Quotidien des Dieux et des Hommes. La vie religieuse dans les cités du Vésuve à l'époque romaine' (Rome, Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome, 2009), 31.

la seguridad de su dedicación por una inscripción en lengua osca en el dintel de entrada al templo¹⁷, la cual, aunque ya no estaría en la lengua imperante, permanecía conservando la tradición sacra del propio templo. El estudio de los materiales más antiguos ha permitido remontar la fecha del templo hasta el 600-575 a.C.¹⁸, en relación a una posible columna votiva, aunque no se construiría un primer templo propiamente hasta el 530. La mencionada columna bien podría señalar algún tipo de evento histórico que propició que, medio siglo después, se decidiera construir el susodicho templo.

Dicho templo se reconstruye en varias fases, siendo la más importante en época helenística, perfectamente documentada a través de una inscripción¹⁹ que nos expresa la repavimentación del templo con el dinero de Apolo. También se renovó en época augustea²⁰ y tras el terremoto del año 62 d.C. A pesar de todas estas intervenciones, el templo mantuvo viva la memoria de la ciudad desde su fundación hasta su destrucción, preservando su posición centralizada y su carácter sacro hasta su destrucción en el 79. Fue uno de los monumentos de la memoria urbana que mantuvo la tradición a pesar de que, como sabemos²¹, la memoria social no pudiese recordar su origen.

3. 2. Templo dórico del foro triangular

Pero uno de los puntos de mayor importancia para la memoria social pompeyana sería sin duda el templo dórico del llamado 'foro triangular'. El mismo Diodoro Sículo²² lo cita, y dicho santuario se pone en relación directa con una cierta helenización en el siglo IV a.C. de las prácticas religiosas de la bahía de Nápoles, en el distrito administrativo samnita conocido como *touta nucerina*²³, tal y como muestran otros santuarios campanos de la misma cronología y similar adscripción religiosa²⁴, a Atenea y a Hércules. Dicho templo, al que se fueron asociando numerosas estructuras también

religiosas, ha sido y sigue siendo el punto principal en el debate de la eterna pugna del origen de Pompeya. Para entender esto hace falta recordar brevemente la famosísima frase de Estrabón:

'Los Oscos dominaron Herculano y la vecina Pompeya, junto a la cual fluye el río Sarno; tras ellos la dominaron los Etruscos y los Pelasgos y más tarde los Samnitas, que al final fueron expulsados (por los romanos)'²⁵.

La estratigrafía histórica que Estrabón hace es una concatenación propia de la historiografía del de Amasia. Éste hace un repaso de siglos resumiéndolo en una sucesión de pueblos por noticias que le llegaron quinientos años después, y atiende más a una enumeración de pueblos que poblaron la Campania que a un análisis etnográfico de Pompeya. Además, en la lista de pueblos que dominaron Pompeya se encuentran los Pelasgos, nombre genérico usado para denominar una población indígena de manera neutra. Tampoco hay ninguna referencia explícita que hable del origen griego de la ciudad, algo que siempre aparece en la literatura.

Lo que hizo dudar de si el origen de la ciudad pudo ser griego lo generó el susodicho templo asociado a Atenea, donde la decoración y las técnicas arquitectónicas revelan un templo puramente griego construido por manos griegas. Sin embargo, la planimetría es puramente etrusca, encontrándonos numerosos paralelos en el ámbito etrusco-italico, y además, dicho plano no es compatible con ningún tipo de templo griego. Las cerámicas correlativas a estas fechas encontradas en el templo de Apolo no esclarecen la situación, al dejarnos muestras griegas mezcladas con etruscas²⁶.

Tal hibridación de corrientes ha llevado a pensar que la ciudad no fue ni de fundación griega ni etrusca, sino que fue una confluencia cultural de poblaciones indígenas en contacto con griegos de Nápoles o etruscos de Nuceria, además de contar con influencias púnicas desde Sicilia y la colonia de Pythecusa; corrientes que convergerían en la construcción de este templo²⁷.

Volviendo al hilo principal, este primer elemento arquitectónico de una planificación y arquitectura que fusiona también aspectos culturales y culturales de griegos y etruscos, además, gozó de un emplazamiento privilegiado, ya que se situaba en un espolón rocoso sobre el Sarno y frente a la llanura, y también mirando al mar.

Este templo se irá ampliando con ulteriores reformas que añadirían otros elementos de culto, como el *tholos*, un templete circular de estilo griego que cubriría un pozo.

¹⁷ U. Kamp[aniís... kvaíss]tur kúmbenn[ieís tanginud] Appelluneís eítu [vad ... úps]annu aaman[aff]ed; 'El cuestor Oppio Campano... promovió la construcción... por deliberación de la asamblea, con el dinero ofrecido a Apolo'. Lectura y traducción del autor.

¹⁸ De Caro S, 978-88-8265-479-5, 'Saggi nell'area del tempio di Apollo a Pompei: scavi stratigrafici di A. Maiuri nel 1931-1932 e 1942-1943' (Napoli, L'Erma di Bretschneider, 1986), 258.

¹⁹ Vetter E, 9783825309633, 'Handbuch der italischen Dialekte' (Heidelberg, C Winter, 1953), nº 18.

²⁰ Dobbins JJ, Ball LF, Cooper JG, Gavel SL y Hay S, 1998, Excavations in the Sanctuary of Apollo at Pompeii, 'AJA' 102(4), 739-56.

²¹ Los estudios en memoria revelan que la amplitud temporal puede retrotraerse como máximo a unos 150 años.

²² Pesce A, 9788880902225, 'In Stabiano: Exploring the Ancient Seaside Villas of the Roman Elite' (Castellammare di Stabia, Nicola Longobardi Editore, 2004), 37.

²³ De Caro S, 'The First sanctuaries' en JJ Dobbins y PW Foss (eds), 978-0-415-47577-8, 'The World of Pompeii' (London, Routledge, 2008), 75.

²⁴ Tales como los templos de Privati en Estabia o el templo de Punta Campanella. España S y González J, 'Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica' en M Calderón, S España-Chamorro y R Montoya (eds), BAR International Series 2701, 'Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I' (Oxford, Archaeopress, 2015), 19.

²⁵ Str. 5, 4, 8.

²⁶ Arthur A, 1986, Problems of the urbanization of Pompeii: excavations 1980-1981, 'The Antiquaries Journal' 66, 30-43; Toniolo L, 'Archeologia del culto a Pompei. Performances rituali e vasellame votivo dal Tempio di Apollo' en este mismo volumen, capítulo 17.

²⁷ Wallace-Hadrill A, 'Pompeian identities: between Oscan, Samnite, Greek, Roman, and Punic' en ES Gruen (ed.), 9780892369690, 'Cultural Identity in the Ancient Mediterranean' (Los Angeles, Getty Institute, 2011), 415-27.

Dicho brocal conserva una inscripción en lengua osca que recuerda la construcción del mismo gracias a un magistrado samnita, *Numerius Trebius*²⁸. Con la renovación del planteamiento urbanístico de Pompeya, se adecuaría la zona con un pórtico pero sin modificarla, y eso que el templo ya podría estar en ruinas, como han apuntado algunos investigadores²⁹, aunque sería un elemento activo de importancia en la memoria social. Es indicativo de ello el que, pese a su especial situación dentro de la ciudad, se conservase a pesar de no tener ya un uso litúrgico.

3. 3. Templo de Venus

El panorama religioso de Pompeya se va ampliando con la construcción del templo de Venus, que se pensó desde su descubrimiento que fue el que Sila mandó construir a su sobrino. La adscripción de dicho templo, situado en un lugar de sonada preeminencia en la confluencia de la desembocadura del Sarno con el mar y junto al puerto, se relacionó directamente con el dictador³⁰, devoto de la diosa. Con ello se hacía alusión a la faceta marina de la divinidad, existiendo una vinculación directa con el mar ante el que se abre, frente a la conexión campestre que existía con el antiguo templo del foro triangular. A esto hay que sumar el papel que Venus ha desempeñado como diosa vinculada a la navegación y al mar en otros puntos, pues en la geografía sagrada del Mediterráneo encontramos desde época griega algunos topónimos que así lo corroboran³¹. Este modo de generar una nueva imagen también es un modo de crear una nueva memoria para la ciudad, sin destruir la imagen anterior. Es más; desde ese momento, con la deducción de la ciudad samnítica en colonia romana, Venus pasa a ser la diosa titular de la ciudad, incluyéndose hasta en el nombre de la *Colonia Veneria Pompeianorum*³².

²⁸ Crawford MH, 978-1-905670-35-2, 'Imagines Italiae: a corpus of Italic inscriptions, vol. 2' (London, Institute of Classical Studies-University of London, 2011), 634: Pompei 11.

²⁹ Coarelli F, 'Foro Triangolare: decorazione e funzione' en P Guzzo (coord.), 9788843576388, 'Pompei. Scienza e società' (Milano, Electa, 2001), 97-107; D'Alessio MT, 88-7689-165-X, 'Materiali votive dal Foro Triangolare di Pompei' (Roma, G. Bretschneider, 2001); De Waele J, 88-8265-149-5, 'Il tempio dorico del Foro triangolare di Pompei' (Roma, L'Erma di Bretschneider, 2001); Guzzo PG y Pesando F, 2002, 'Sul colonato nel Foro Triangolare di Pompei: indici di un delitto perfetto', 'Europia' 1, 111-21.

³⁰ La Rocca E, De Voss M y De Voss A, 978880438462, 'Guida archeologica di Pompei' (Milano, Mondadori, 1981), 104.

³¹ Algunos topónimos sagrados en los que Venus está presente son el *Veneris iugum*, el *Fosforos* o *Lux dubia* asociado a Astarté-Venus, la *Veneri marinae insula*, el *Fanum Veneris* o *Veneris iugum*, o el *Portus Veneris*, por poner sólo algunos ejemplos del territorio hispano. Almagro-Gorbea M, 'La cabeza de 'Venus' de la isla de las Palomas (Cádiz)' en JM Abascal Palazón y R Cebrián (eds), 978-84-95815-29-3, 'Escultura Romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel' (Murcia, Tabularium, 2010), 199-218.

³² *CIL* IV 538, 1520, 2457, 2776, suppl. 4007, 6865; *CIL* X 928. Sobre su nombre, lo encontramos de varios modos en la epigrafía: con su nombre completo, *Colonia Veneria Cornelia Pompeianorum* (*CIL* IV tab. cer. 143); *Colonia Veneria Cornelia* (*CIL* IV tab. cer. 138, 141, 142, 143; *CIL* X 787 = I2 1252); *Colonia Pompeianorum* (*CIL* IV tab. cer. 144, 151 (?)); o *Colonia Pompeiana* (*CIL* IV 7219, 7665, 7667); a veces con el epíteto de *sanctissima* (*CIL* IV 7755); e incluso de manera no oficial y aludiendo seguramente al patrimonio

Otros espacios sacros de Pompeya de época imperial crean una nueva topografía de la memoria a raíz de los cambios políticos acontecidos en el cambio de era. El llamado 'templo de Vespasiano', en verdad espacio destinado al culto de la casa julio-claudia, que se erige en el lado noreste del foro, entra a formar parte del nuevo panorama religioso de Pompeya en la zona central de la ciudad, vinculándolo al culto imperial; un proceso complejo que también está relacionado con la evocación (real y ficticia) del pasado. Al ser un nuevo *locus sacer*, amortiza unas *tabernae* y otra edificación previa rectangular tardorrepublicana o altoimperial (sin claro uso), como pudieron comprobar las excavaciones de Maiuri³³. De hecho, este nuevo edificio sacro se encontraba inacabado, bien fuera porque seguía en proceso de construcción, bien porque estaba siendo reformado (seguramente por los daños debidos al terremoto del año 62).

4. Memoria familiar

La tradición y la memoria en el ámbito familiar romano son algo palpable. Para ello, la zona más propicia de la casa era el *tablinum*, donde se solían guardar las reliquias familiares, las máscaras mortuorias de los ancestros y otros objetos de importante significación para la historia familiar, aunque también podrían estar por otras partes de la casa. La percepción de la memoria en el espacio doméstico pompeyano es algo difícilmente abordable en detalle, pero podemos recalcar en algunos de los más curiosos ejemplos para ir viendo esta evolución.

Tomando el ejemplo de la Casa de la Diana Arcaizante (VII.6.3), podemos ver algunos factores que evocarían algunas pinceladas de esa memoria familiar. Dicha casa se construiría en una zona central, muy cerca del foro y en uno de los barrios más antiguos del núcleo primigenio. Es por ello que su estructura helenística data al menos del siglo III a.C., y constaba de un esquema bastante estandarizado de las llamadas 'casas de atrio y peristilo' (Fig. 14.2).



FIG. 14.2. Verificando la copia en yeso del dedo de la Diana en la escultura original³⁴.

de ésta, como *res publica Pompeianorum* (o sólo *res publica*) (*CIL* X 1018; NSc. 1910, 399; *CIL* IV 3471, tab. cer. 142), en Ciprotti P, 1976, 'Il nome e la legge di Pompei Colonia Romana', 'Cronache Pompeiane' 2, 21-22.

³³ Maiuri A, L10000, 'Alla ricerca di Pompei Preromana' (Napoli, Associazione Internazionale Amici di Pompei, 1973), 66, 88-91. Indica la falta de indicios anteriores a la construcción del edificio sacro destinado al culto de Augusto.

³⁴ Fotografía de JM Luzón.

Entre los siglos I a.C. y I d.C. se produjeron grandes cambios³⁵, quizás por el reparto de la herencia familiar, y se dividió la casa en dos viviendas independientes. La vivienda VII.6.3 quedó sin dependencias para la servidumbre y sin cocinas, por lo que se acometió una gran obra de reforma que demolió gran parte de los muros y de las pinturas parietales, aunque preservó el carácter principal de la casa y mantuvo la parte proporcional del antiguo peristilo como un *ortus*, o pequeño jardín, donde se construyó un templete para alojar la escultura de una Diana de estilo arcaizante. Dicha estatua debía de ser una de las grandes joyas de la familia, porque sabemos que, al menos, permaneció en la casa un siglo³⁶.

Con respecto al ámbito mortuario, el desarrollo de la arquitectura funeraria monumental llegó a Pompeya a comienzos del principado, siendo de datación augustea y neroniana la mayor parte de sepulturas, aunque evidentemente también hay tumbas monumentales de época flavia. Pero el que no hubiera una arquitectura funeraria monumental previamente no quiere decir que no hubiera tumbas. En 1911, a unos quinientos metros de la puerta de Estabia, se localizó una necrópolis de unas 160 tumbas, de las que 44 se fecharon entre los siglos IV y II a.C., y el resto ya serían catalogadas como incineraciones romanas a partir de la fecha de la colonia³⁷. La epigrafía, tanto osca como latina, reveló el nombre de la notable y conocida familia de los *Epidii*³⁸.

Esto demostró que la misma familia se enterró desde época samnita hasta el fin de Pompeya en la misma necrópolis (Fig. 14.3). Teniendo en cuenta las numerosas necrópolis en cada vía de salida de la ciudad, es un hecho extraordinario el que se mantuviera cerca de quinientos años la tradición de enterrarse junto a sus familiares, evidentemente por un sentimiento de identidad y apego emocional, una memoria personal de la propia familia. Esto se enlaza con la afirmación de

Assmann³⁹ acerca de que la conmemoración de los muertos es la forma básica del recuerdo en el Mediterráneo.

En uno de los estudios de las fachadas monumentales de tuffo, Wallace-Hadrill⁴⁰ propuso que la implantación de estas fachadas en Pompeya vino motivada por el retorno de pompeyanos a una ciudad griega, posiblemente Corinto. Según él, este evento enmarcado en época helenística (siglos III-II a.C.) propició la importación de esta solución decorativa para las fachadas, lo que generó un estilo arquitectónico propio y bien identificado en Pompeya, que podría haber sido tomado con posterioridad como un elemento identificativo de esta época preretrá directamente relacionada con Grecia por remembranza.

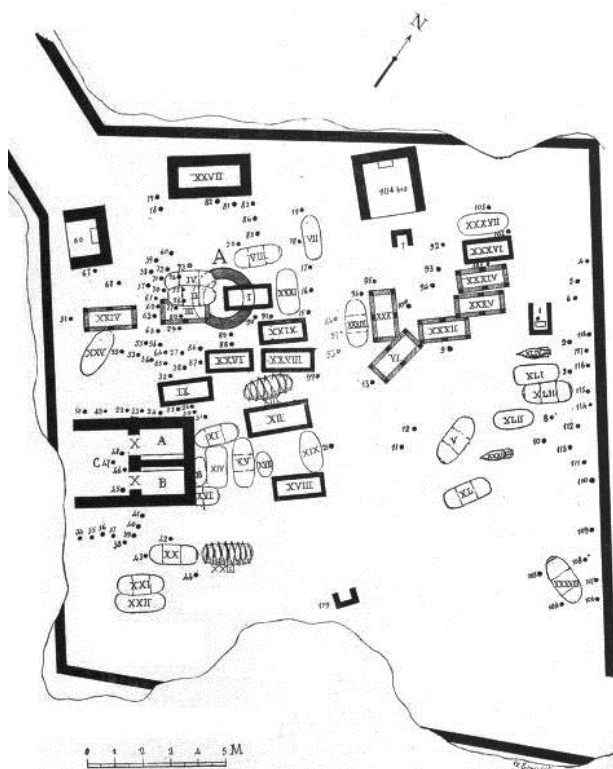


FIG. 14.3. Plano de la necrópolis de Puerta de Estabia encontrada en 1911⁴¹.

4. 1. Frescos, relieves y hechos históricos

En el contexto de la Guerra Social, la llanura del Sarno se vería afectada gravemente. Concretamente en el 90 a.C., tras la petición de ciudadanía de los aliados itálicos y la consecuente negación de la aristocracia, el conflicto desembocaría en una sublevación liderada por las tropas de Caio Papio Mutilo y secundada por las ciudades campanas, que se involucrarían en el conflicto hasta la confrontación frontal con las tropas de Lucio Cornelio Sila el 30 de abril

³⁵ García Sánchez J, 'En torno a la escultura de la Diana Arcaizante. Gusto y religiosidad en una casa pompeyana' en M Calderón, S España-Chamorro y R Montoya (eds), BAR International Series 2701, 'Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I' (Oxford, Archaeopress, 2015), 130.

³⁶ La estatua encontrada en las excavaciones de Carlos Weber el 10 de julio de 1760 apareció sin el dedo meñique. En las excavaciones de 2010, se halló dicho dedo (Alonso MC, Alonso MA, Castillo E, Luzón JM y Mañas I, 2012, Casa de la Diana Arcaizante. *Insula VII. 6. 3* de Pompeya. Campaña de 2011, 'Excavaciones arqueológicas en el exterior. Informes y Trabajos' 7, Instituto de Patrimonio Cultural, 166-85), junto con un depósito de materiales claramente fechables en el 10 a.C., especialmente un cuenco de *terra sigillata* con una estampa *in forma pedis* con la inscripción CERD(O), catalogada con el número 414 del CVA (Castillo Ramírez E, 2011, El reciclaje de los materiales constructivos y la utilización de los escombros en la Casa de la Diana Arcaizante, 'RStPomp' 23, 114). Esto permitió asegurar que la estatua se mantuvo en la casa al menos 90 años.

³⁷ Della Corte M, 1916, Necropoli sannitico-romana, scoperti fuori la Porta di Stabia, 'NSc' 13, 297; Cooley AE y Cooley MGL, 0-415-26212-7, 'Pompeii. A sourcebook' (London and New York, Routledge, 2004), 138; Campbell VL, 978-1-138-80919-7, 'The Tombs of Pompeii: Organization, Space, and Society' (New York, Routledge, 2015), 33.

³⁸ Della Corte M, 1916, Necropoli sannitico-romana, scoperti fuori la Porta di Stabia, 'NSc' 13, 287-309.

³⁹ Assmann J, 9788806131432, 'La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grande civiltà antiche' (Torino, Einaudi, 1992), 34-36.

⁴⁰ Wallace-Hadrill A, 'Planning the Roman city: grids and divergences at Pompeii and Falerii Novi' en H Eckardt y S Rippon (eds), 95, 'Living and Working in the Roman World. Essays in Honour of Michael Fulford' (Portsmouth -Rhode Island-, Journal of Roman Archaeology Supplementary Series, 2013), 76-84.

⁴¹ *Ibid.*, 289.

del 89 a.C. En este contexto, Pompeya se vería asediada y finalmente capturada por Sila, y el recuerdo de este episodio puede verse en los lienzos de muralla a la salida de la puerta de Herculano. En ella podemos ver los impactos de cañón de las tropas silanas.

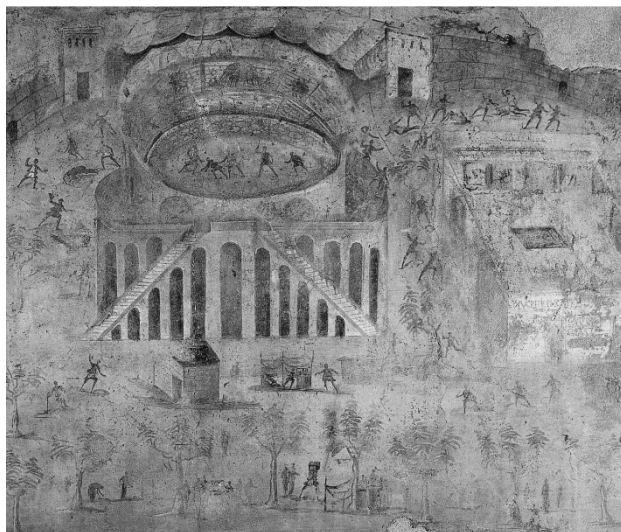


FIG. 14.4. Fresco de la pelea en el anfiteatro hallado en el peristilo de *Atius Anicetus*⁴².

Otro episodio histórico que quedó en la memoria de los pompeyanos sucedió en el 59 d.C., cuando hubo un altercado en el anfiteatro de Pompeya según nos lo cuenta.⁴³ Esto puede verse en un fresco que recuerda este episodio en el peristilo de *Actius Anicetus* (I.3.23), y que sin duda sería un hecho que habría marcado la memoria familiar en algún sentido (Fig. 14.4).

Séneca⁴⁴, por su parte, nos da noticias del terremoto que asolaría toda la bahía en el 62 d.C. Este episodio también quedó fosilizado en dos relieves de la casa del banquero *L. Caecilius Iucundus* (V.1.26), quien habría salvado su fortuna frente a las grandes pérdidas de sus vecinos, y es por ello por lo que un momento tan concreto y preciso marcó la memoria familiar en esta *domus* (Fig. 14.5).



FIG. 14.5. Relieves de la *Domus de Caecilius Iucundus*⁴⁵.

Pero no sólo se conservan imágenes de acontecimientos históricos que, de un modo u otro, ilustran la memoria de Pompeya. También tenemos

numerosas escenas de la vida cotidiana en la pintura parietal, que podrían aludir a cierta memoria personal de los que las usaron para decorar casas y comercios, aunque la mayoría son difícilmente identificables como imágenes de sitios o eventos que mostraban propiamente un episodio pompeyano. Una de las que sí se puede situar con fiabilidad es el fresco que representa el ritual isiaco en el propio templo de la ciudad, procedente de una de las casas de la vecina ciudad de Herculano, por alguien que seguramente tendría relación personal con los rituales isiacos y quiso plasmarlo en su ámbito privado (Fig. 14.6). También tenemos otro ritual, esta vez alusivo al vecino templo de Esculapio⁴⁶, que se conserva en un fresco del *triclinium* de la *Casa delle Nozze di Ercole* (Fig. 14.7). Por último, es de señalar la estampa que se tiene de un foro, probablemente el propio foro de Pompeya, que se conserva en el fresco de los *praedia de Iulia Felix*⁴⁷.



FIG. 14.6. Orantes de Isis y representación del templo pompeyano⁴⁸.

Esta ilustración de eventos o de espacios cotidianos de la ciudad es muestra de una memoria como ciudadano de la propia urbe, pero también es muestra de una memoria a un nivel personal e íntimo, posiblemente vinculado a algún hecho que resultara relevante para aquel que poseía ese recuerdo, aunque no sepamos a ciencia cierta el porqué.

Como se puede observar, esta breve aproximación es un tema abierto a la interpretación

⁴² Fotografía de Wikipedia.

⁴³ Tac. *Ann.* 14, 17.

⁴⁴ Seneca *QN* 6, 1.

⁴⁵ Fotografía de Wikipedia.

⁴⁶ Marcatili F, 'Il cosiddetto Tempio di Giove Meilichio nel fregio della Casa delle Nozze di Ercole (VII 9, 47): immagini di culto e topografia sacra' en I Colpo, I Favaretto y F Ghedini (eds), 8871402235, 'Iconografia 2001. Studi sull'immagine (Atti Convegno Padova)' (Roma, Quasar, 2002), 306-307.

⁴⁷ Ciro Nappo S, 1989, Fregio dipinto dal 'praedium' di Giulia Felice, 'RstPomp' 3, 79-95.

⁴⁸ Fotografía de Wikipedia.

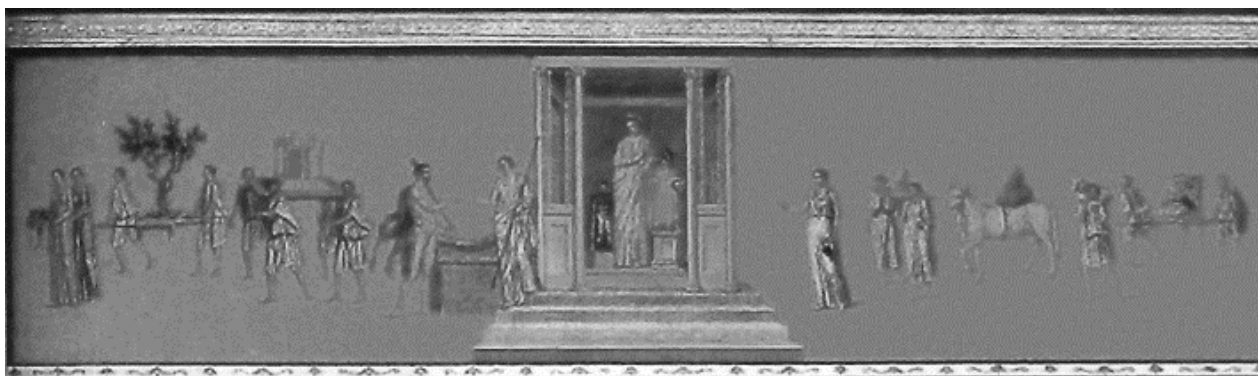


FIG. 14.7. Representación del templo de Esculapio en el triclinium de la Casa delle Nozze di Ercole⁴⁹.

Ciertamente habría muchos otros puntos susceptibles de analizar, como la disposición de las numerosas inscripciones en osco que estaban presentes en muchos lugares públicos de Pompeya, o elementos decorativos de las *domus* que, a pesar de estar ‘anticuados’ para las modas de la época, seguían manteniéndose en las casas, quizás con un fin de reafirmación y, al fin y al cabo, identidad, a través de la memoria de un pasado familiar.

5. Conclusiones

La lectura de los lugares de la memoria en un contexto urbano como Pompeya saca a la luz los ecos del pasado que se mantuvieron en un presente del pasado y nos revela sus evocaciones para un futuro que nunca llegó a existir.

Hay que tener presente que la construcción de la propia imagen del mundo (sea a escala macro o micro) siempre se hace a través de versiones del pasado, pero éste se negocia, no se priva de remembranza⁵⁰.

Hablar sobre memoria, ya sea en la antigüedad o en el presente, es un tema controvertido, complicado y extenso, pero, a la vez, es una forma de conocer determinados aspectos de la identidad de una comunidad en su forma más íntima.

La memoria se organiza y expresa en clave espacial, y no temporal, al favorecer la idea de permanencia e inmutabilidad⁵¹. Su expresión en el ámbito pompeyano es palpable a través de su topografía, como hemos ido viendo en este breve relato. Pero ¿cómo se relacionan identidad y memoria? Identidad y memoria social no

dejan de ser algo subjetivo, selectivo y, en definitiva, construcciones culturales con una fuerte carga política, las cuales se apoyan mutuamente. Pero mientras que la memoria es un elemento de construcción histórica que se materializa en monumentos, narraciones y conmemoraciones, la identidad es una construcción ideológica para reforzar un sentimiento de agrupación social que se basaría en la memoria y desarrollaría multitud de formas para expresarse. Mientras que la memoria es una construcción del pasado que vincula al sujeto paciente con él (aunque apoye y se interprete en el presente que analizamos), la identidad es un sentimiento del presente que puede vincular con muchos colectivos diferentes (aunque se apoye en una visión del pasado), y la creación de una adscripción social sin materialización clara (todo es identidad). Al final, la memoria entraría dentro de la identidad, pero la identidad no sería directamente memoria.

Fuentes Clásicas

Estrabón (Str.), ‘Geografía. Libros V-VII’ ed. J Velada y J Gracia (Madrid, Gredos, 2001).

Séneca (Seneca), ‘Cuestiones naturales’ ed. C Codoñer Merino (Madrid, CSIC, 1978).

Tácito (Tac.), ‘Anales. Libros XI-XVI’ ed. JL Moralejo (Madrid, Gredos, 1980).

Bibliografía

Almagro-Gorbea M, ‘La cabeza de ‘Venus’ de la isla de las Palomas (Cádiz)’ en JM Abascal Palazón y R Cebrián (eds), 978-84-95815-29-3, ‘Escultura Romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel’ (Murcia, Tabularium, 2010), 199-218.

Alonso MC, Alonso MA, Castillo E, Luzón JM y Mañas I, 2012, Casa de la Diana Arcaizante. *Insula VII. 6. 3* de Pompeya. Campaña de 2011, ‘Excavaciones arqueológicas en el exterior. Informes y Trabajos’ 7, 166-185.

Assmann J, 9788806131432, ‘La memoria culturale. Scrittura, ricordo e identità politica nelle grande civiltà antiche’ (Torino, Einaudi, 1992).

Assmann J, 9788424920791, ‘Historia Y Mito En El Mundo Antiguo: Los Orígenes Culturales de Egipto, Israel Y Grecia’ (Madrid, Gredos, 2011).

Arthur A, 1986, Problems of the urbanization of Pompeii: excavations 1980-1981, ‘The Antiquaries Journal’ 66, 30-43.

⁴⁹ Marcatili F, ‘Il cosiddetto Tempio di Giove Meilichio nel fregio della Casa delle Nozze di Ercole (VII 9, 47): immagini di culto e topografía sacra’ en I Colpo, I Favaretto y F Ghedini (eds), 8871402235, ‘Iconografía 2001. Studi sull’immagine (Atti Convegno Padova)’ (Roma, Quasar, 2002), 321.

⁵⁰ Barthel S, Sörlin S y Ljungkvist J, ‘Innovative Memory and Resilient Cities: Echoes from Ancient Constantinople’ en PJJ Sinclair, G Nordquist, F Herschend y C Isendahl (eds), 978-91-506-2175-4, ‘The Urban Mind: Cultural and Environmental Dynamics’ (Uppsala, Uppsala University, 2010), 391-405.

⁵¹ Hernando H, 978-84-460-1654-0, ‘Arqueología e identidad’ (Madrid, Akal, 2002), 93.

- Barthel S, Sörlin S y Ljungkvist J, 'Innovative Memory and Resilient Cities: Echoes from Ancient Constantinople' en PJJ Sinclair, G Nordquist, F Herschend y C Isendahl (eds), 978-91-506-2175-4, 'The Urban Mind: Cultural and Environmental Dynamics' (Uppsala, Uppsala University, 2010), 391-405.
- Campbell VL, 978-1-138-80919-7, 'The Tombs of Pompeii: Organization, Space, and Society' (New York, Routledge, 2015).
- Carafa P, 'What was Pompeii before 200 BC? Excavations in the House of Joseph II, in the Triangular Forum and in the House of the Wedding of Hercules' en SE Bon y R Jones (eds), 1-900188-30-9, 'Sequence and Space in Pompeii' (Oxford, Oxbow Books, 1997), 13-31.
- Castillo Pascual MJ, 84-88713-38-X, 'Espacio en orden: el modelo gramático-romano de ordenación del territorio' (Logroño, Servicio de Publicaciones Universidad de la Rioja, 1996).
- Castillo Pascual MJ, 2000, 'Las propiedades de los dioses: los "loca sacra"', *Iberia: Revista de la Antigüedad* 3, 83-110.
- Castillo Ramírez E, 2011, 'El reciclaje de los materiales constructivos y la utilización de los escombros en la Casa de la Diana Arcaizante', *RStPomp* 23, 112-125.
- Ciprotti P, 1976, 'Il nome e la legge di Pompei Colonia Romana', *Cronache Pompeiane* 2, 21-28.
- Ciro Nappo S, 1989, 'Fregio dipinto dal "praedium" di Giulia Felice', *RstPomp* 3, 79-95.
- Coarelli F, 'Foro Triangolare: decorazione e funzione' en P Guzzo (coord.), 9788843576388, 'Pompeii. Scienza e società' (Milano, Electa, 2001), 97-107.
- Cooley AE y Cooley MGL, 0-415-26212-7, 'Pompeii. A sourcebook' (London and New York, Routledge, 2004).
- Connerton P, 0-521-27093-6, 'How societies remember' (Cambridge and New York, Cambridge University Press, 1989).
- Crawford MH, 978-1-905670-35-2, 'Imagines Italicae: a corpus of Italic inscriptions, vol. 2' (London, Institute of Classical Studies-University of London, 2011).
- D'Alessio MT, 88-7689-165-X, 'Materiali votive dal Foro Triangolare di Pompeii' (Roma, G. Bretschneider, 2001).
- De Caro S, 978-88-8265-479-5, 'Saggi nell'area del tempio di Apollo a Pompeii: scavi stratigrafici di A. Maiuri nel 1931-1932 e 1942-1943' (Napoli, L'Erma di Bretschneider, 1986).
- De Caro S, 'The First sanctuaries' en JJ Dobbins y PW Foss (eds), 978-0-415-47577-8, 'The World of Pompeii' (London, Routledge, 2008), 73-81.
- De Waele J, 88-8265-149-5, 'Il tempio dorico del Foro triangolare di Pompeii' (Roma, L'Erma di Bretschneider, 2001).
- Della Corte M, 1916, 'Necropoli sannitico-romana, scoperti fuori la Porta di Stabia (Regione I. Latium et Campania)', *NSc* 13, 287-309.
- Dobbins JJ, Ball LF, Cooper JG, Gavel SL y Hay S, 1998, 'Excavations in the Sanctuary of Apollo at Pompeii', *AJA* 102(4), 739-756.
- España S y González J, 'Oplontis y Estabia en su perspectiva histórica' en M Calderón, S España-Chamorro y R Montoya (eds), BAR International Series 2701, 'Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I' (Oxford, Archaeopress, 2015), 13-26.
- García Sánchez J, 'En torno a la escultura de la Diana Arcaizante. Gusto y religiosidad en una casa pompeyana' en M Calderón, S España-Chamorro y R Montoya (eds), BAR International Series 2701, 'Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana I' (Oxford, Archaeopress, 2015), 131-140.
- Guzzo PG y Pesando F, 2002, 'Sul colonato nel Foro Triangolare di Pompeii: indici di un delitto perfetto', *Europa* 1, 111-121.
- Halbwachs M, 0-226-11596-8, 'On collective memory' (Chicago and London, The University of Chicago Press, 1992).
- Hernando A, 978-84-460-1654-0, 'Arqueología e identidad' (Madrid, Akal, 2002).
- Hernando A, 2009, 'El Patrimonio: entre la memoria y la identidad de la Modernidad', *Revista PH. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 70, 88-97.
- La Rocca E, De Voss M y De Voss A, 978880438462, 'Guida archeologica di Pompeii' (Milano, Mondadori, 1981).
- Marcatili F, 'Il cosiddetto Tempio di Giove Meilichio nel fregio della Casa delle Nozze di Ercole (VII 9, 47): immagini di culto e topografia sacra' en I Colpo, I Favaretto y F Ghedini (eds), 8871402235, 'Iconografia 2001. Studi sull'immagine (Atti Convegno Padova)' (Roma, Quasar, 2002), 319-330.
- Maiuri A, L10000, 'Alla ricerca di Pompeii Preromana' (Napoli, Associazione Internazionale Amici di Pompeii, 1973).
- Pesce A, 9788880902225, 'In Stabianum: Exploring the Ancient Seaside Villas of the Roman Elite' (Castellammare di Stabia, Nicola Longobardi Editore, 2004).
- Rodríguez Mayorgas A, 'Entre Historia y Memoria. El Recuerdo del Pasado en la República Romana' en F Echevarría, MY Montes y A Rodríguez (eds), 978-84-690-9842-4, 'Actas del VI Encuentro de Jóvenes Investigadores' (Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2007), 15-28.
- Rodríguez Mayorgas A, 2007, 'La memoria cultural de Roma: el recuerdo oral de los orígenes', *Gerión* 25(2), 105-130.
- Rodríguez Mayorgas A, 2010, 'Romulus, Aeneas and the Cultural Memory of the Roman Republic', *Athenaeum* 98(1), 89-109.
- Rodríguez Mayorgas A, 'Memoria, espacio y religión en la República romana' en J Mangas Manjarrés y MA Novillo López (eds), 978-84-616-9864-6, 'Santuarios suburbanos y del territorio en las ciudades romanas' (Madrid, Monografía del ICCA, 2014), 31-52.
- Toniolo L, 'Archeologia del culto a Pompeii. Performances rituali e vasellame votivo dal Tempio di Apollo' en M Calderón, S España-Chamorro, R Montoya y EA Benito (eds) (en prensa), 'Estudios Arqueológicos del Área Vesubiana II' (Oxford, British Archaeological Reports, 2016).

Van Andringa W, 978-2-7283-0843-9, 'Quotidien des Dieux et des Hommes. La vie religieuse dans les cités du Vésuve à l'époque romaine' (Rome, Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome, 2009).

Van Dyck RM y Alcock S, 'Archaeologies of Memory: An Introduction' en RM Van Dyck y SE Alcock (eds.), 0-631-23585-X, 'Archaeologies of Memory' (Cornwell, Blackwell, 2003), 1-14.

Vetter E, 9783825309633, 'Handbuch der italischen Dialekte' (Heidelberg, C Winter, 1953).

Wallace-Hadrill A, 'Pompeian identities: between Oscan, Samnite, Greek, Roman, and Punic' en ES Gruen (ed.), 9780892369690, 'Cultural Identity in the Ancient Mediterranean' (Los Angeles, Getty Institute, 2011), 415-427.

Wallace-Hadrill A, 'Planning the Roman city: grids and divergences at Pompeii and Falerii Novi' en H Eckardt y S Rippon (eds), 95, 'Living and Working in the Roman World. Essays in Honour of Michael Fulford' (Portsmouth -Rhode Island-, Journal of Roman Archaeology Supplementary Series, 2013), 76-84.

Agradecimientos

No puedo menos que agradecer en primera instancia al profesor Dr. José María Luzón Nogué por sus sabios consejos y lecciones sobre Pompeya, así como a M^a Carmen Alonso y Jorge García, compañeros en este proyecto de la casa de la Diana Arcaizante. Sin duda merece mención todo el personal y dirección de la *Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Pompei, Ercolano, Stabia*, además de la fundación *Restoring Ancient Stabiae* por su amable y cálida acogida en cada una de las campañas y viajes de estudio que hemos podido ir haciendo desde 2007. Y sin duda alguna a mis compañeros Macarena, Estefanía y Rubén, junto con quienes el espíritu vesubiano se hace cada día más fuerte y presente en Madrid. Esta investigación se enmarca en el proyecto I+D HAR2011-23445 que lleva la gran profesora Dra. Fabiola Salcedo, así como en el marco de actividades de mi tesis doctoral, financiada a través de un contrato FPU-MED en el Departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas y Arqueología de la Universidad Complutense de Madrid. También he de mencionar mi estancia doctoral en la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften (BBAW), concretamente en el Zentrums Grundlagenforschung Alte Welt (*Corpus Inscriptionum Latinarum*). En ese feliz y prolífico periodo berlinés pude escribir estas páginas gracias a su gran biblioteca, así como a la biblioteca del DAI Zentrale.

Matritum-Berolinum MMXV